

HAZLO POR UN DIA

DIA 26 –JUEGA A LARGO PLAZO

Para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.

2 Pedro 3:8

El 31 de diciembre de 1759, Arthur Guinness abrió una fábrica de cerveza en Dublín, Irlanda. Halló una propiedad de cuatro acres (1.7 ha) en St. James Gate, la entrada occidental del país. Ese era el sitio de la feria anual, donde la variedad ale era la más vendida. Pero había otro factor que Guinness tuvo en cuenta. Sabía que los planificadores urbanos tenían intención de construir el Gran Canal adyacente St. James Gate, lo cual le brindaría a su fábrica de cerveza una vía marítima integrada.

Guinness tenía buen ojo para las oportunidades (y debe haber tenido una facilidad para la negociación también). **¡De algún modo se las arregló para asegurarse un contrato de alquiler por nueve mil años!** Leíste bien. Ese debe haber sido un nuevo récord mundial Guinness.

Déjame hacerte una pregunta obvia: ¿quién firma un contrato por nueve mil años? **La respuesta simple es alguien que juega a largo plazo.** Cuando se trata de tomar decisiones, él empleaba esta política:

“considerar el largo plazo y actuar considerar el largo plazo y actuar rápidamente”.

Esa moneda de dos caras es una buena regla de oro, hablando de ajustar el reloj. **Necesitamos tener la mirada puesta en las metas de largo alcance.** Pero también precisamos actuar con rapidez, **actuar de forma decisiva.** A la hora de crear o quebrar hábitos, tienes que aprovechar el momento indicado. **La motivación es una forma de energía. Como tal, tiende a disiparse con el tiempo.** Por eso es que tu vida necesita tener metas que requieran toda la vida para alcanzarlas, porque te fuerzan a ajustar el reloj al pensar en lo lejano.

¿Cómo juegas a largo plazo?”

Si quieres soñar en grande, tienes que comenzar por lo pequeño, poco a poco. Ese fue el desafío del día 18. El desafío que tenemos hoy, día 26, es pensar a largo plazo. Cuanto mayor sea el sueño, más va a costar alcanzarlo. Así será.

Como siempre digo, ve por lo grande o márchate a casa. (Go Big or Go Home).

Uno de los mejores ejemplos de pensar a largo plazo es el misterioso bosque de robles de la isla sueca de Visingsö. Su origen se desconoció por muchas décadas. En 1980, la armada sueca recibió una carta del departamento forestal reportando que la madera para sus barcos estaba lista. La marina no sabía que hubieran pedido madera alguna, porque la orden había sido emitida en 1829. Ese fue el año en que el Parlamento sueco votó por plantar veinte mil árboles en Visingsö y protegerlos para la armada.³

Que conste, el único objetor fue el obispo de Strängnäs. Él no dudaba que para fin del siglo XX habría guerras, pero creía que los barcos debían construirse con otros materiales. ¿Cuál es la moraleja de la historia? **Que necesitamos pensar a largo plazo, pero también necesitamos pensar distinto.**

Déjame hacer un pequeño recordatorio en este punto: el tiempo es un constructo humano. “*Para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día*”, dijo el apóstol Pedro. Eso no tiene sentido dentro de las cuatro dimensiones del tiempo y el espacio, pero **Dios no existe dentro de las dimensiones espaciotemporales que Él creó.** Con Él no hay pasado ni presente ni futuro. Dios está aquí, allá y en todas partes al mismo tiempo. Es el Dios Altísimo, el Anciano de días, el Eterno ahora.

La creación fue la manera de Dios de ajustar el reloj, el *chronos*. **La eternidad es el tiempo kairós.** Pensamos en el cielo como el destino en tiempo futuro, pero el cielo está invadiendo la tierra aquí y ahora. La eternidad está invadiendo el tiempo, cada segundo de cada minuto de cada hora de cada día.

Nosotros contamos hacia adelante, pero Dios cuenta hacia atrás. Nosotros vivimos nuestra vida hacia adelante, pero Dios obra hacia atrás.

Teleología es una palabra sofisticada para decir filosofía. Es el segundo hábito de la gente altamente efectiva: comenzar con el fin en mente. **Así es Dios. Así es como Él lo hace.**

Para nosotros, la flecha del tiempo se mueve en una sola dirección, pasado, presente, futuro. Luego Jesús apareció y dijo: **“De cierto, de cierto os digo: “Antes que Abraham fuese, yo soy”**.(Juan 8:58) Espera... ¿qué? Él ajusta el reloj de una manera muy diferente a la nuestra. Dicho de manera sencilla, Dios va a contrarreloj.

Hay momentos en las Escrituras en que Dios ajusta el reloj de una manera única. Él hizo que el sol y la luna se detuvieran sobre el valle de Ascalón. Hizo volver el tiempo atrás para el rey Ezequías (*la sombra del reloj solar retrocedió diez grados*).⁸

Adivina qué: la oración es escribir la historia antes de que suceda.

Es una forma de ajustar el reloj.

Mi ejemplo preferido es un poco menos misterioso, pero no menos milagroso. Antes de que los israelitas comenzaran a dar vueltas alrededor de Jericó, Dios dijo: **“Yo te he entregado Jericó, con su rey y sus soldados”**. (Josue 6:2)

El tiempo verbal no tiene sentido porque todavía no había ocurrido, ¿correcto? Debería estar en tiempo futuro, pero el verbo que Dios empleó revela una secuencia sagrada.

Jugar a largo plazo tiene que ver con obediencia en la misma dirección; con hacer cosas que marcarán la diferencia mucho después de que nos hayamos marchado. Y no tienen que ser cosas grandes. Una vez más, es comenzar poco a poco y pensar a largo plazo.

En 1964, Dick Foth era un estudiante graduado de la Universidad Wheaton que estaba trabajando en su tesis. Él ahora se ríe porque el título era muy largo: “Una investigación exploratoria de la transición de misionero a nacional en la administración de los institutos bíblicos de América Latina”. No hace falta aclarar que no hay muchos libros sobre el tema. Su profesora y tutora de tesis, Lois LeBar, le preguntó si él y su esposa Ruth asistirían a la Conferencia Urbana de InterVarsity como parte de su investigación primaria. Dick le dijo que no, que no podía pagarlo. Lois LeBar se excusó, se dirigió a otra sala, y regresó con cinco billetes de veinte dólares.

Más de medio siglo después, Dick se emociona pensando en ese momento: “*Esa ofrenda cambió por completo el curso de mi vida*”. Cambió totalmente la mía también, y te lo contaré en un momento. Gracias a esos cien dólares, Dick y Ruth pudieron asistir a Urbana. Dieciocho meses después, regresarían a Urbana, Illinois, para plantar una iglesia.”

Permíteme conectar los puntos: A-B-C-D.

Si Lois LeBar no les hubiera dado esa ofrenda, ellos no habrían plantado la Iglesia Urbana de las Asambleas de Dios. Si no hubieran formado esa iglesia, no habría conocido a mi suegro y colega en la plantación de iglesias, Bob Schmigdall. Si no hubiera conocido a mi suegro, yo nunca habría conocido a Dick Foth. **¿A qué quiero llegar?** Lois LeBar cambió mi vida cambiando la de Dick. Yo soy un beneficiario secundario de su generosidad. No solo Dick y Ruth Foth fueron parte de nuestro equipo original de diecinueve personas, sino que él ha sido también un amigo, mentor y padre espiritual para mí por más de veinte años.”

Nunca sabes cómo una ofrenda de cien dólares puede cambiar el curso de la historia. Pero hay algo de lo que estoy muy seguro: tu legado no es lo que tú logras.

Tu legado es lo que otros logran por causa de ti.

Mi versículo lema es Efesios 2:10, “*Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica*”.¹⁰ ¿Lo tienes?

Las buenas obras que estás destinado a realizar ya están preparadas. ¡Dios te está organizando! ¡Dios está contando hacia atrás! De allí es de donde viene la confianza santa. Eso redefine lo que significa imaginar la recompensa.”

Excerpt From

Hazlo por un día: Cómo crear o romper cualquier hábito en 30 días / Do It For A Day: How to Make or Break Any Habit in 30 Days

Mark Batterson